

Sonó como presidenciable y ahora, para gobernador. Lo segundo le parece un absurdo en este momento. Ahora le preocupa la pandemia, el plebiscito y la unidad completa de la oposición. Para este empresario y exministro "el modelo se agotó". Lo mismo la Concertación. Él no es de los nostálgicos. **PAULA CODDOU B.**

En 2018, cuando lanzó su libro "Revolución energética en Chile" en el salón de honor del ex-Congreso había tanto público que todo tenía un aire de candidatura presidencial.

Y algo de eso había en los recorridos que ese año hizo por el país con el libro bajo el brazo. Pero después vino el estallido, la pandemia y el agua que ha corrido bajo el puente pareció llevarse el intento. Algunos dicen que también sus declaraciones de marzo de 2019 de que el recambio de medidores era "un golazo que le metieron las distribuidoras eléctricas al Estado". Por pegarle al Gobierno salió medio trasquilado, pero él lo descarta y dice que hasta cambió a la ministra después de eso.

Este miércoles su nombre volvió a aparecer, esta vez entre potenciales candidatos a gobernador por Santiago.

-Mira -dice al otro lado de la pantalla-, lo que estamos enfrentando como país es que estamos a 45 días del plebiscito. Me parecería irresponsable que hoy se esté hablando de candidaturas

La vida política de Máximo Pacheco Matte parte en los 70 en el Mapu y termina en el Partido Socialista, donde milita hoy, pero incluye la vicepresidencia de operaciones de CODECO durante el gobierno de Aylwin -después fue varios años un alto ejecutivo de International Paper en Sao Paulo y Bruselas- para terminar de vuelta en Chile de ministro de Energía de Bachelet dos, cargo que dejó en octubre de 2016 para ser jefe de campaña de la fallida campaña presidencial de Ricardo Lagos.

Pero su vida también está en otra parte. En sus clases en la Escuela de Gobierno UC, en el directorio del Duoc, en el Instituto Igualdad, en el Teatro Municipal, del que es consejero, en WWF y Passafiuma.

Está en Casablanca pasando la cuarentena con su señora, Soledad Flanagan. Dice que en este tiempo se ha dedicado a leer, y a pensar "¿qué nos pasó?". "Fui con la Presidenta Bachelet -cuenta- en agosto o septiembre de 2016 al Centro de Estudios Públicos a un encuentro donde se rebató la tesis de que había malestar en Chile. Y de repente nos quedamos todos -yo incluido, porque soy parte de la élite- con la boca abierta de ver el que se había acumulado -dice-.

-¿Leyendo lo que pasó en el estallido decidió bajar su idea de candidatura?

-Nunca hubo candidatura presidencial.

-Dijo una vez: "Cuando la gente me pregunta si voy a ser candidato presidencial, yo les respondo que, cuando llegue el momento, no le voy a hacer el quite".

-Y lo repito. Lo que puedo asegurar es que me siento una persona con profunda vocación de servicio público y voy a contribuir desde donde corresponda, por lo que central del momento es el plebiscito en 45 días más, un momento auroral, y no podemos distraernos, porque necesitamos también sintonizar con la gente. Entonces, ¿la política no es anunciar candidaturas o autocandidaturas? ¡Definitivamente no!

-¿Cómo ve la candidatura de Carlos Montt?

-Soy muy amigo de Carlos y le tengo mucho respeto, y le creo cuando dice que no está en sus planes.

"A LA GENTE SE LA TOREÓ MUCHO"

-¿Usted cree que el Presidente Piñera es parte del problema o esto le hubiera pasado a cualquier mandatario?

-Piñera ha hecho un muy mal gobierno, porque no ha sabido interpretar, leer lo que está pasando. El 18 de octubre él lo leyó como que esta era una guerra contra un enemigo poderoso. ¿Qué lectura más incendiaria! Mira después cómo leyó la pandemia, como que íbamos a estar en abril-mayo en el peak y después vendría el retorno. Es muy complicado cuando el jefe de Estado no tiene un cable a tierra.

-Falta casi un mes para que se cumpla un año del 18-O ¿Qué piensa de las críticas que se hacen a la izquierda en cuanto a que fue ambiguo frente a la violencia?

-El 18 de octubre no fue un momento de los partidos, ni de los dirigentes, ni de las élites. Fue un momento en que masivamente



MÁXIMO PACHECO

"Muchos tenemos hijos en el Frente Amplio, porque encontraron ahí los espacios para crecer políticamente"

te las personas se manifestaron cansadas del abuso, molestas ¡con las cosas que se les dijeron! Si aquí se les dijo que fueran a comprar flores, que se levantaran más temprano, que "esto no prendió, cabros, que "estábamos en un oasis". Si a la gente se la toreó mucho.

-¿Siente que a la izquierda le costó condonar la violencia que se generó?

-La violencia de la que nuestra élite no quiere hablar a través de sus medios tradicionales, pero sí hablan los medios alternativos de que en Chile tenemos, según leo, 8.575 casos denunciados por violencia institucional. Tenemos más de 460 personas que resultaron heridas en sus ojos.

-¿Usted dice que hay gente que no quiere ver la violencia institucional, ¿no hay otra que niega la que había en la calle?

-No estoy entre ellos. Definitivamente no creo que la forma de resolver las controversias sea de manera violenta.

-¿Coincide con Mahmud Aleuy en que el principal responsable de la violencia es el Gobierno?

-Efectivamente. Acá hay una cosa muy mediática de estarle pidiendo permanentemente a la oposición que salga al pizarrón y que diga que repudia lo que está pasando en la calle y se olvide de lo que hicieron los carabineros, lo que hizo la autoridad... Esta manifestación del 18 de octubre fue ciudadana. Lo que interpretó de esto es que nuestra gente le dijo a nuestra clase política "¿Sabe qué más? Me estoy cansando de us-

tedes, porque no saben lo dura que es la vida". O lo que se siente con los abusos permanentes. Esto no lo digo yo, sino el fiscal nacional económico en una entrevista en agosto: "Los abusos empresariales gráficos principalmente en colusiones fueron una de las causas del estallido social".

-¿Usted también ha sido un ejecutivo muy exitoso al que le fue muy bien estos 30 años. ¿Hay tiene sentimiento de culpa?

-La culpa es un sentimiento que es bien inconducente sonríe. -Pero claro que hay cosas que me dan vergüenza. La colusión me da vergüenza, el oligopolio me da vergüenza. Me da vergüenza que llevemos tantos años hablando de lo que es nuestra sociedad y no seamos capaces de entender algo que ya nos lo dijo Mario Góngora, que era un historiador de derecha. Dijo que éramos (lee) "una economía de conquista, de presa, con una inclinación al oligopolio colusivo (...) con un clasismo y elitismo que irritaban, con una inveterada carencia de innovación...". ¿Cuándo nos vamos a hacer cargo de eso?

-¿Usted no ha sido precisamente un afortunado, era de ese mundo.

-A ver. Yo siempre he sido un poco un afortunado. Lo fui cuando mi padre fue nombrado embajador de la Unión Soviética y nos mandó a la escuela Pública 29 sin hablar ruso. Después estudié economía en la Chile y con el golpe se cerró la escuela y entendí bien que no iba a poder entrar a Mideplan, al Banco Central, porque venía de la izquierda. Yo no era de la tribu. Después vi-

vi fuera de Chile 10 años, donde nadie sabía qué significaba ser Matte.

-¿Le parece una buena idea el impuesto a los "súper ricos"? A usted le correspondería, según su declaración patrimonial de veinte millones de dólares.

-Si se prueba que ese impuesto es efectivo para recolectar recursos, es una buena idea. Si se prueba que no, habría que buscar otra. Lo que sí parece claro es que una vez que salgamos de este incendio, la pandemia, tendremos que discutir el seguro.

"LA CONCERTACIÓN SE AGOTÓ"

-¿Cree que la Concertación renegó de la Concertación para siempre, cuando se negó a llevar a Lagos de candidato en 2017? Usted era su jefe de campaña

-En agosto de 2016 Ricardo Lagos anunció que estaba disponible para ser candidato, estuvo en campaña en un período largo, seis meses -que se hizo muy largo además-, y después bajó su candidatura. Y dijo: "Yo no he conseguido los apoyos de la ciudadanía, y de los partidos a los que represento". El tuvo la honestidad y valentía de primero ponerse a disposición y después decir "¿Sabe qué más? Esto no prendió". La pregunta que uno se hace es por qué Lagos marcaba seis puntos. Lo interpreto como que la gente en Chile de alguna forma estaba buscando otros liderazgos. Lagos fue un gran presidente. Lo que puede haber pasado es que también la Concertación se agotó. Y esta idea de que tenemos que seguir haciendo

Fecha: 13-09-2020
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo D
Tipo: Publireportaje
Título: "Muchos tenemos hijos en el Frente Amplio, porque encontraron ahí los espacios para crecer políticamente"

Pág.: 11
Cm2: 305,8
VPE: \$ 4.017.628

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: Positiva

"Esta manifestación del 18 de octubre fue ciudadana. Lo que interpreto de esto es que nuestra gente le dijo a nuestra clase política "¿Sabe qué más? Me estoy cansando de ustedes, porque no saben lo dura que es la vida"

más de lo mismo... Las cosas tienen un tiempo, una explicación.

-¿A qué atribuye que muchos de los hijos de dirigentes de la Nueva Mayoría sean partidarios del Frente Amplio?

-Muchos tenemos hijos o hijas en el Frente Amplio porque encontraron ahí los espacios para crecer políticamente. Los temas nuevos que los convocaban tenían ahí más espacio. Las posiciones de liderazgo ahí estaban más abiertas. Nos empezaron a sentir con lenguajes, códigos y temas que no los motivaban, creo yo.

-En 2018 Francisco Vidal dijo: "Pacheco tiene el tremendo desafío de definir en términos gruesos si quiere volver a la Concertación o es la continuidad de la Nueva Mayoría. ¿Qué responde hoy?"

-Fui ministro de la presidenta Bachelet, me siento muy orgulloso de haber participado en el gobierno de la Nueva Mayoría.

-Pero haciendo la pregunta en sentido intelectual, ¿le acomodaba más la Concertación, la Nueva Mayoría o una alianza más amplia?

-Jamás me he planteado esa pregunta, intelectualmente la encuentro inconducente, porque la Concertación fue la Concertación y se acabó.

-No es tan inconducente cuando hay que definir hacia adelante si se irá en una alianza que incluirá al PC, que llegará hasta el Frente Amplio, etc.

-No la voy a hacer a partir de ningún decálogo. Hoy soy partidario de que nuestro país tenga una oposición con unidad sin condiciones. Ese es el mensaje que nos pasa la gente. Nos reclaman unidad.

-¿Ese reclamo de unidad implica que usted apoyaría a Daniel Jadue, de ser el candidato presidencial, por ejemplo?

-Lo que digo es que necesitamos un arco opositor unido.

-Defina el arco.

-Unidad sin condiciones. Soy de los que pienso que tenemos condiciones para plantearnos cinco, seis, siete ideas básicas que representan esa unidad, y que serán fundamentales para el proceso que se inicia después del plebiscito, donde cualquiera sea el resultado vamos a tener que enfrentar la nueva Constitución.

-¿La oposición debe estar disponible para apoyar a un candidato del PC?

-Después de una primaria amplia de toda la oposición, el candidato presidencial único y de todos debe ser el que saque la mayoría de los votos. El que junte la mayoría de los votos, sea del partido que fuere.

-¿Y cree que usted estará de acuerdo con el Partido Comunista?

-No hay ninguna duda de que toda esa gente que quiere nuestra unidad va a estar a favor de un país menos presidencialista, más descentralizado, con derechos sociales universales, con representación de pueblos originarios, desarrollo con protección ambiental, equidad de género y que se proteja al niño. Esas seis ideas son con las que en el arco opositor conseguiremos la unidad.

-Ignacio Walker dijo que "no existe ninguna posibilidad de que la DC participe en una coalición con el PC y el FA". ¿Le parece una mirada miope?

-Me quedo con lo sustantivo. En este país hay ideas que están instaladas a nivel de las grandes mayorías, que podemos representar con ese ideario y unidos. Este modelo se agotó.

-Al comienzo decía que Piñera tiene una desconexión con la realidad. ¿Qué tanto lo desconecta a usted el hecho de tener una muy buena situación económica, que le permite sentarse a discutir quizá con un año de incertidumbre por delante? Hay muchos emprendedores, pymes, que quieren orden, certezas.

-Yo hago un esfuerzo principal en tratar de observar, escuchar, participar, leer. Donde me invitan, voy. Trato, modestamente, de mantenerme como alguien que mira de manera transversal el mundo y empatiza. Mi vinculación con el Duoc, que son 110 mil alumnos, gente extraordinariamente empeñosa, mis clases con los jóvenes, otro cable a tierra. No estoy encerrado. Me ha tocado mucha gente que me hace la pregunta: ¿qué hay que hacer en Chile para que a uno le vaya bien? Y yo sé lo que me estaba preguntando: pucha que cuesta en este país la vida sin la red, sin el pituto, sin la tribu. Me puedes clasificar, pero por lo menos te puedo decir que tengo plena conciencia de la importancia que tiene que Chile deje de ser una sociedad clasista y elitista. ■